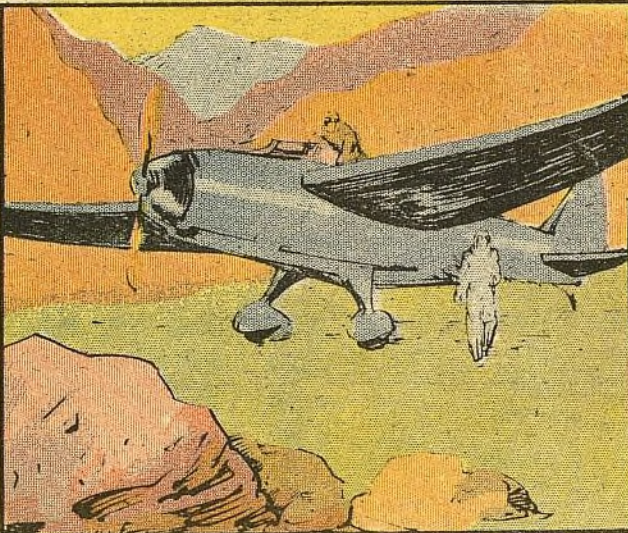


## LA flor maravillosa del AMAZONAS

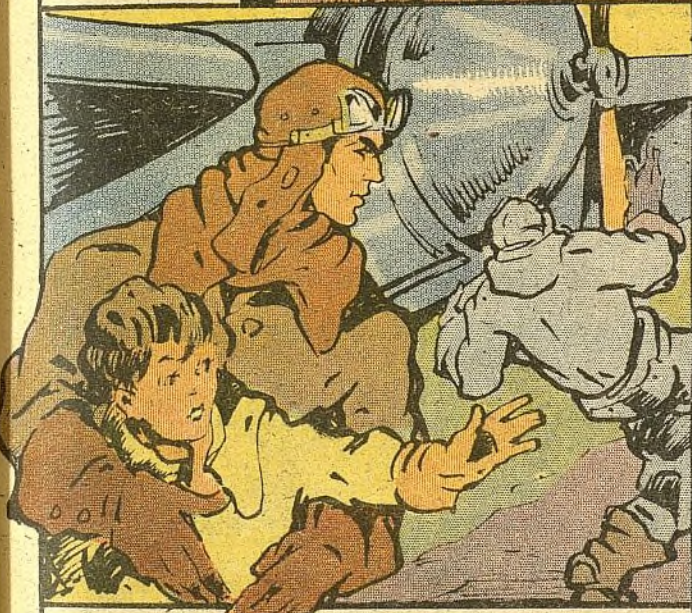
Completamente agotados decidieron tomar tierra y descansar. En la ladera de una de aquellas montañas ciclópeas, que servían de muralla al valle había una meseta extensa que eligieron para el aterrizaje. Realizado éste sin ningún contratiempo descendieron del aparato. La temperatura era extraordinariamente agradable y tibia y el paisaje maravilloso. El pequeño polizón seguía durmiendo placidamente en el interior del aparato. Pocas horas faltaban para la puesta del sol y dispusieron a cenar y a pasar allí la noche. Con ayuda de sus aparatos hacían cálculos sobre los planos



para determinar el sitio en que se encontraban cuando un violento temblor de tierra les derribó haciéndoles rodar por el suelo. En aquel momento el sol desapareció tras las altísimas montañas. Rápidamente se incorporaron: su pensamiento fue el mismo salvar el avión y al niño. Pero el terremoto era muy violento y les hacía perder el equilibrio a cada paso. A pesar de encontrarse a corta distancia del aparato, tardaron mucho en acer-



curse a él. Ya el pequeño intentaba descender y llamaba pidiendo auxilio. De pronto sus pies se hundieron en un líquido tibio y los envolvió una atmósfera de azufre. Agullar sintió el cuerpo del muchacho caer a tierra cerca de él. Hizo un esfuerzo y lo sujetó con una ma-



no. La voz de Soto to clamó. «Un volcán en erupción». A la cabina cueste lo que cueste. Un ruido ensordecedor apagó su voz y una violentísima sacudida lanzó a los dos hombres y al niño a gran distancia del aparato. Un minuto después rodaban por la pendiente.... Un fuerte dolor de cabeza despertó al Capitán Soto de su sueño. Abrió los ojos y se sorprendió al encontrarse en una lujosa habitación. No podía recordar cómo ni quiénes le habían conducido hasta allí. El esfuerzo que hacía al tra-



tar de ordenar sus recuerdos aumentó su malestar y sentándose en la cama descansó la cabeza entre las manos. Notó que toda ella estaba envuelta en vendajes y pensó que debía estar herido. Inmediatamente se acordó de sus compañeros. ¿Qué suerte habrían corrido? Creyó oír pasos y levantó la cabeza: hacia su cama se dirigía un hombre extrañamente vestido. La gola de encajes que rodeaba su cuello y las medias

que enfundaban sus piernas no le eran desconocidas. Y al pensar en los cuadros de los Museos de España se rió creyendo que deliraba. Pero dos manos de carne y hueso le obligaron suavemente a acostarse de nuevo. —¿Quién es usted?—preguntó Soto al desconocido. Pero el hombre del cuadro se puso un dedo en los labios y sentándose en un taburete a los pies de la cama empezó a leer un libro. El aviador trató de descifrar las palabras que componían el título, pero le fué imposible. No estaba escrito en ningún idioma de los generalmente conocidos, y en estas deducciones se quedó dormido de nuevo. Unos meses después se encontraba restablecido: le gustaban aquellos alimentos sabrosos, nuevos para él. Las frutas y las bebidas parecían deliciosas en su novedad.







# La aventura de Pepín

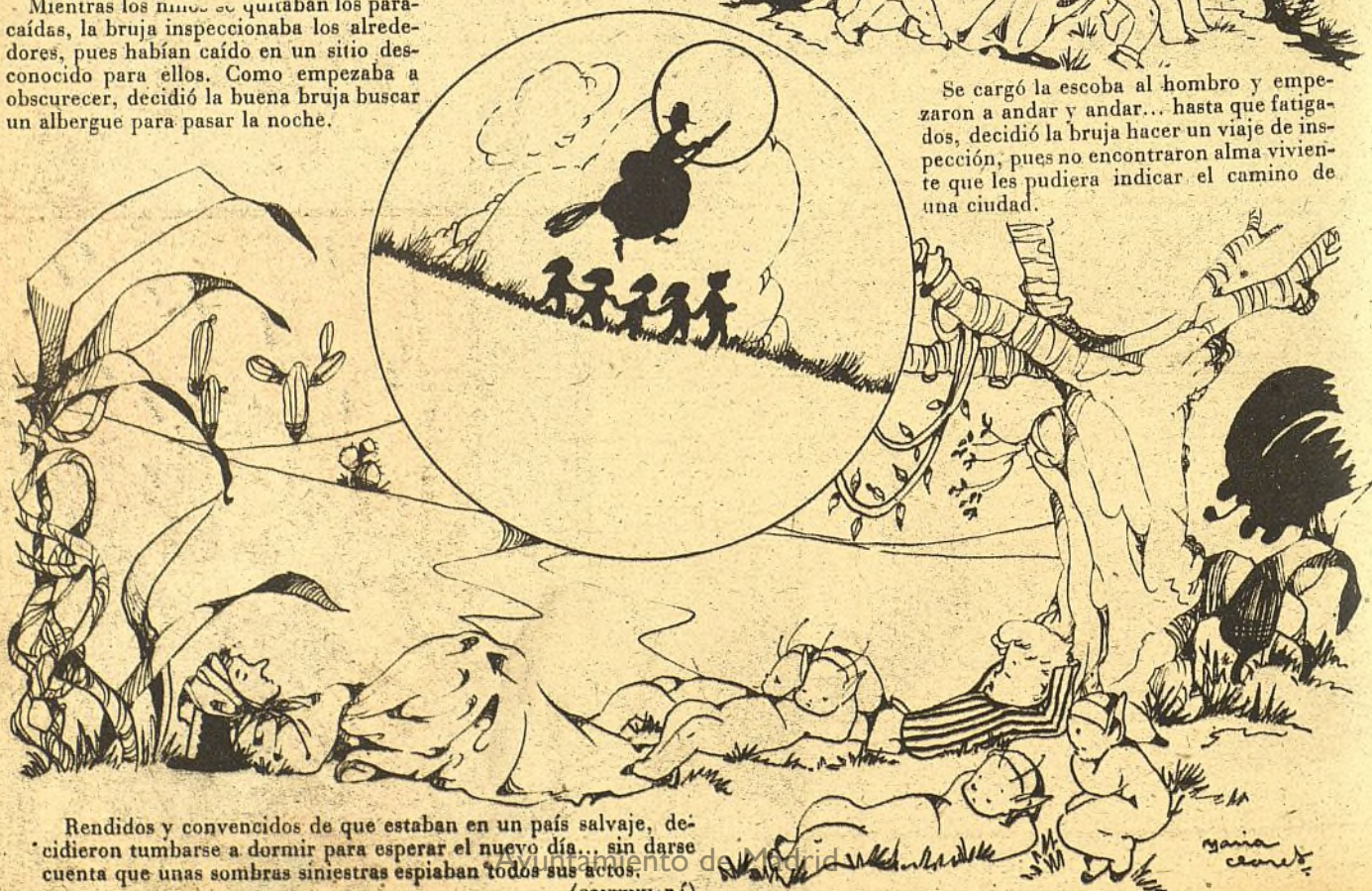


El conjuro mágico, surtió su efecto rápidamente. En las espaldas de los duendecillos y de Pepín, les salió un hermoso paracaídas, evitándoles el hacerse picadillo al llegar a tierra. La buena bruja les seguía a corta distancia y así, felizmente, pudieron aterrizar sin hacerse ningún daño.



Mientras los niños se quitaban los paracaídas, la bruja inspeccionaba los alrededores, pues habían caído en un sitio desconocido para ellos. Como empezaba a oscurecer, decidió la buena bruja buscar un albergue para pasar la noche.

Se cargó la escoba al hombro y empezaron a andar y andar... hasta que fatigados, decidió la bruja hacer un viaje de inspección, pues no encontraron alma viviente que les pudiera indicar el camino de una ciudad.

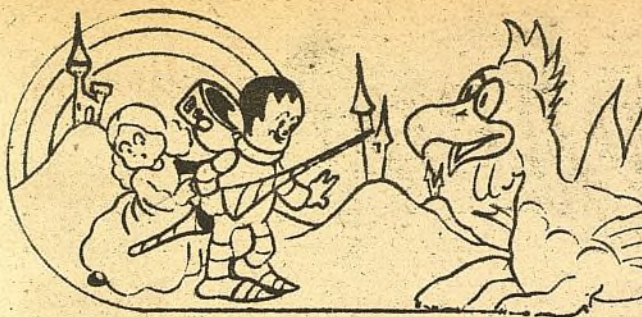


Rendidos y convencidos de que estaban en un país salvaje, decidieron tumbarse a dormir para esperar el nuevo día... sin darse cuenta que unas sombras siniestras espiaban todos sus actos.

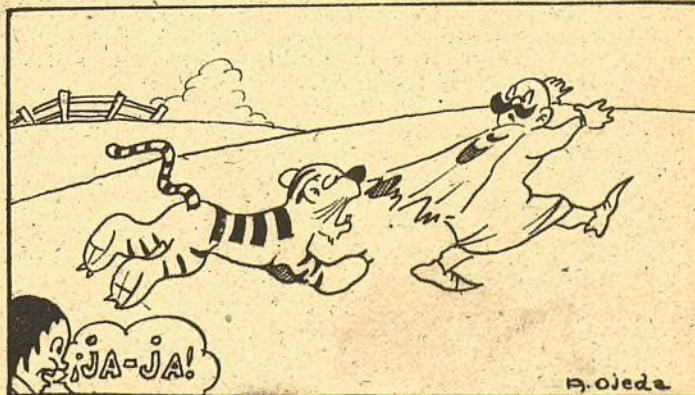
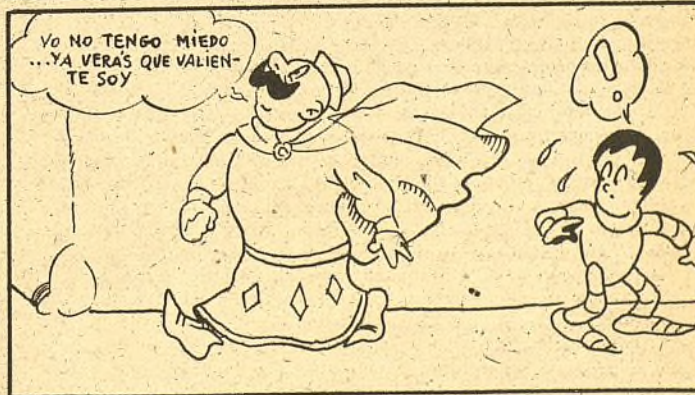
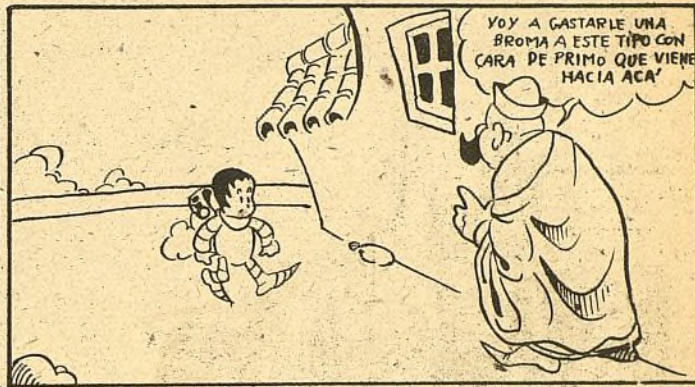
(CONTINUARÁ)

Yana  
Carrón





# HAZAÑAS DE "EL FLECHA GUERRERO"



P. Ojeda  
(CONTINUARA)



# HEROES DE LA PATRIA

**Pólvera,  
viento  
y agua**

Por Fray Justo Pérez de Urbel.  
Ilustraciones de Aróztegui.



rias» siguen emocionados el desarrollo de aquella nueva novedad y ya dan por descontada la pérdida del barco rojo. Son las doce por filo y va a empezar un nuevo día. Algunos de entre la gente de Lostau habían creído que aquella tercera noche podrían entregarse algún rato al sueño, pero la extremidad del peligro mantiene los nervios en tensión. Todos empiezan a pensar que se aproxima el momento final. En un momento en que el mar parece más tranquilo, la mole inmensa del «Canarias» se atraviesa frente al «Mar Cantábrico» y valiéndose del morse, el comandante envía este despacho al teniente Lostau:

—Pare usted las máquinas.

El valeroso teniente obedece y espera. Unos minutos después, ve allá en el fondo una luz que avanza. Una lancha viene a apostarse junto a la motonave y de ella sale un hombre, que trepa por el costado.

—Buenas noches, Lostau—dijo el recién venido, en quien el teniente reconoció enseguida a su compañero alférez de navío, Recacho.

—Noche de mil diablos—contesta él con ademán de quien está decidido a luchar con furia de todos los elementos.

—Toma—añade el alférez—y le entrega un papel en que se veía la letra del comandante. Le abre nervioso el teniente y lee en alta voz estas palabras: «Ante el recrudecimiento del incendio insisto que, si cree que el barco no ofrece seguridades, proceda a su abandono». Lostau y Recacho se miran unos segundos, sin pronunciar el menor comentario. Es el alférez quien rompe el silencio con estas palabras:

—Eso de parte del comandante; de toda la cámara un abrazo;—y acompañando la acción a la palabra, estrecha entre sus brazos a su compañero. Lostau sabía muy bien lo que significaba en aquellas circunstancias un abrazo así: «de parte de la cámara», es decir, de todos los compañeros que allá seguían con admiración aquella lucha sin precedentes.

J. PÉREZ DE URBEL.

(Continuará).

El «Cantábrico» prosiguió su marcha entre las manifestaciones de entusiasmo y buen humor de los navegantes. El incendio seguía devorando las entrañas del barco, pero como las bodegas estaban cerradas casi herméticamente, era imposible medir su violencia más que por la temperatura de las planchas y por la frecuencia de las explosiones. Aunque el peligro mayor había pasado, se necesitaba todavía el esfuerzo y la vigilancia de todos, para llevar hasta el fin aquella extraordinaria empresa. Y todos se prodigaban con generosidad absoluta.

«En esos dos días, dice más tarde el teniente Lostau, hubo multitud de hechos personales, rayanos en el heroísmo por parte de toda la dotación, y quizás la mayor que recibo al recordar todo aquello, es pensar en la fe ciega que aquellos treinta hombres tenían en el mando. Su actitud alegre y optimista fué no solamente acicate, sino también impulso irresistible, que a cualquier comandante hubiesen hecho obrar con arreglo a las normas inexorables del honor y del deber».

A las cuatro de la tarde se recibió una comunicación poco tranquilizadora, del comandante del «Canarias». Decía así: «Capitán del «Mar Cantábrico», aquí prisionero, acaba de confesar que en la bodega número 2, van dos mil granadas de gases asfixiantes, con espoleta ultra sensible. Tome usted precauciones». Al recibir este despacho, estaba con el teniente Lostau el alférez Miralles. Los dos se miraron y se sonrieron. ¿Qué precauciones tomar? No había más que observar la baranda que armaba la carga de las bodegas, corriendo de un lado a otro a cada balanceo del barco. ¡Y parte de esa carga eran dos mil granadas con espoleta ultrasensible!

—¡Buena suerte y que Dios nos asista—murmuró el alférez—no hay otra cosa!

Al anochecer, otro parte desagradable. Es del maquinista. Los mamparos que separan las máquinas de las bodegas de popa, toman una temperatura elevadísima. Es indicio seguro de que el fuego se recrudece en el interior. Efectivamente; al poco tiempo estalla en la bodega un combate violentísimo de fusilería, acompañado de sus correspondientes explosiones artilleras. Aquello tenía tan mal cariz, que sólo se aguarda ya la última traca. En el «Cana-



Enriqueceremos la producción agrícola, (reforma económica por los medios siguientes): Asegurando a todos los productos de la tierra un precio mínimo remunerador.

Exigiendo que se devuelva al campo, para dotarlo suficientemente, gran parte de lo que hoy absorbe la ciudad en pago de sus servicios intelectuales y comerciales.

Organizando un verdadero Crédito Agrícola Nacional, que al prestar dinero al labrador a bajo interés con la garantía de sus bienes y de sus cosechas, le redima de la usura y del caciquismo.

Difundiendo la enseñanza agrícola y pecuaria.

Ordenando la dedicación de las tierras por razón de sus condiciones y de la posible colocación de los productos.

Orientando la política arancelaria en sentido protector de la agricultura y de la ganadería.

Acelerando las obras hidráulicas.

Racionalizando las unidades de cultivo, para suprimir tanto los latifundios desperdiciados como los minifundios antieconómicos por su exiguo rendimiento.

(18.º DE LOS 26 PUNTOS DE LAS F.E.T. DE LA J.O.N.S.)



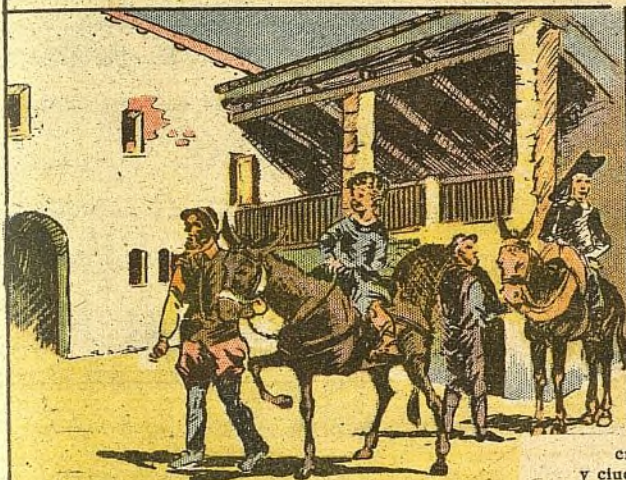
# San Pelayo



Era un niño alegre y juguetón, lleno de candor y de gracia. Entonces las escuelas estaban junto a las catedrales y los monasterios y Pelayo estudiaba latín y artes liberales en la escuela de la catedral de Tuy. Estudiaba afanosamente y en las horas de recreo aturdíalos pórticos con sus gritos y sus saltos. El obispo era tío suyo y se llamaba Hermoigio. Un día, un canónigo llamó al niño y le dijo: —Mira, tu tío el señor obispo, quiere que vayas a Córdoba, la



capital del reino de los moros, para que veas tierra, aprendas muchas cosas y te acostumbres a la vida de los negocios. Verás una gran ciudad con espléndidos palacios, con fuentes de jaspé y de plata, con calles bien empedradas, con bibliotecas y baños innumerables. Pocos días después, Pelayo se ponía en marcha, montado en una mula torda y acompañado de clérigos y



criados. Viajó por mesones, monasterios y ciudades desconocidas y al cabo de varias semanas llegó a la corte de los moros. Pronto se dio cuenta el pobre muchacho de que su situación era más triste de lo que había pensado. Un año

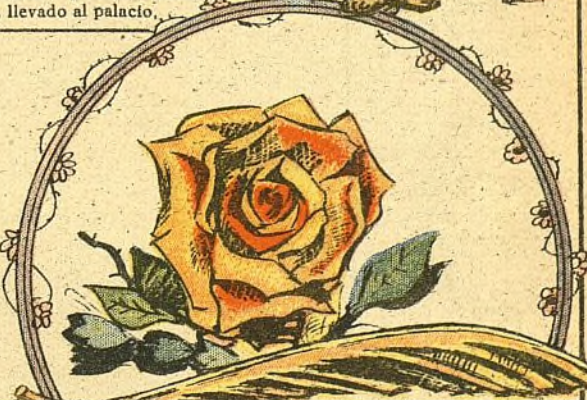


antes, en 921, un gran ejército moro había

invasión la Rioja. Los reyes de León y de Navarra, Ordoño y García, salieron a su encuentro, pero fueron derrotados en el campo de Valdejunquera y entre los prisioneros figuraba el tío de Pelayo, el



obispo Hermoigio. El sobrino iba ahora como rehén, para reemplazar a su tío en la cárcel. Pelayo aceptó su suerte con un corazón heroico. Tenía entonces de diez a once años. En la prisión, leía, rezaba y por su alegre entereza, era el consuelo de los de más edad. Se le veía con frecuencia sentado junto a un estrecho ventanillo con el códice entre las manos. El mismo carcelero quedó prendado de la bondad y de la gracia del niño. Para él reservaba lo mejor de la comida y tal cariño le había tomado, que un día dijo al califa o rey de los moros: —«Señor, tengo en la prisión un niño cristiano, que es el pimpollo más gracioso que puede haber en el mundo». Era entonces califa de Córdoba, el poderoso Abderramán III. Por orden suya, Pelayo fué sacado de la cárcel, llevado al palacio.



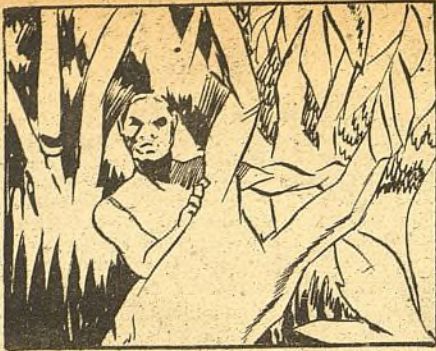
vestido con túnica de seda y lavado con perfumes. En esta forma compareció el niño delante del rey. —Niño precioso—le dijo Abderramán— Yo quiero hacerte rico y llenarte de gloria y poder: —Gracias—respondió Pelayo secamente. —Pero antes tienes que abrazar la religión de Mahoma y renegar de Cristo. —Eso, jamás; ya puedes guardar tu riqueza y tu gloria o tirarla al río porque yo soy cristiano y lo seré hasta morir. El califa insistió, prometió al niño su amistad, le habló de placeres abominables, con tal cinismo, que Pelayo se encará con él, le escupió a la cara y rasgó su túnica de seda. Lleno de ira por este desaire, el califa llamó a su verdugo, mandóle que llevase a Pelayo junto al Guadalquivir, que le cortase la cabeza y echase su cuerpo al río. Así acabó este héroe de doce años, tierna rosa del jardín de Cristo, en la Córdoba de los califas, el 26 de junio del año 923.



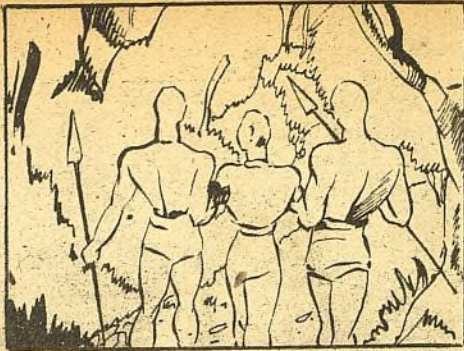
## NIKITO en la selva



KAR, encontró pronto las huellas de varias personas. Eran tres y las de los lados...



...perteneían a pies desnudos. Las huellas del centro pertenecían con seguridad a Niki.



Pronto pudo darles alcance. Le llevaban entre dos negros provistos de largas lanzas.



Había que pensar rápidamente un medio para salvar a su amigo. Lanzó una piedra...



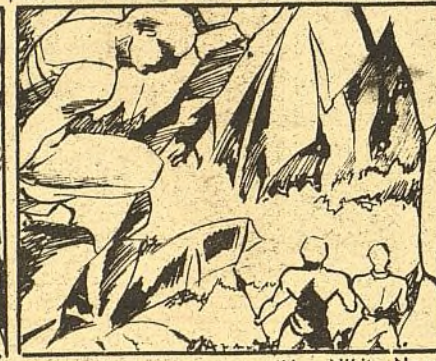
...contra el grupo con intención de distraerles y poder alcanzarles mejor. Efectivamente, uno...



...de los negros volvióse a inspeccionar el camino y Niki quedóse vigilado por el otro.



Kar aprovechó el momento y saltando como pudo, de rama en rama, llegó a colocarse...



...exactamente sobre el guardián y Nikito. No podía perder el tiempo y si el otro volvía ya...



...sabría salir del apuro. Kar, dejóse caer sobre ellos desde el árbol en que se encontraba.

(Continuará)



## FILATELIA



La ciudad libre de Dantzig, recientemente incorporada al Reich, nos muestra también en algunos de sus sellos la inspiración cristiana.

Buscad en vuestras colecciones la emisión de beneficencia de 1921. En los dos sellos de diferente tamaño, observaréis un terrible dragón pisoteado y alanceado, aunque algo desgarradamente, por un caballero armado de hierro de pies a cabeza.

Ese dragón es el símbolo de los males que afligen a la humanidad.

El guerrero representa a San Miguel Arcángel, vencedor en el cielo y en la tierra del mayor enemigo de los hombres: el demonio.

En gran parte de los sellos de Dantzig observaréis este motivo o adorno: dos cruces, una encima de otra

y más arriba todavía una corona. Es el escudo de la Ciudad Libre. Y cada uno de los sellos que lo ostenta, una muestra de la inspiración cristiana en la Filatelia a través de la heráldica.

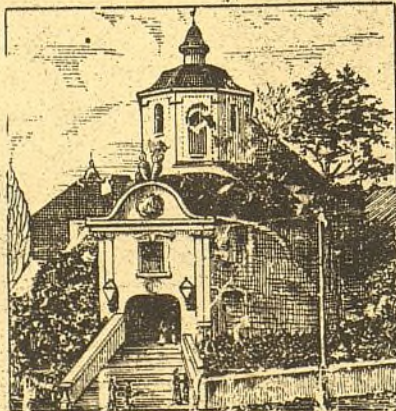
AUSTRIA, emitió en 1923 una serie de sellos que nos ofrecen hermosas vistas de ciudades. En ellos no faltan los edificios religiosos dignamente representados por la preciosa iglesia de Eisenz-

tadt, que constituye el motivo del sello de 160 kronen, correspondiente a la emisión de dicho año.

Pero si queréis admirar una bella imagen de Nuestra Señora, perteneciente a la Edad Media, no tenéis más que buscar la emisión del Sarre de 1925. En esta emisión, tuvo la administración de ese país el grandísimo acierto de reproducir la inspirada estatua de la Virgen con Jesucristo muerto sobre sus rodillas que se conserva en Biesenthail. La imagen es ya obra maestra de por sí y ha tenido la fortuna de ser reproducida con todo el esmero de que es capaz el arte filatélico.

Entre los sellos de Checoslovaquia, encontraréis dos —los de 80 y 90 h. (1920-22)— que representan a un hombre sosteniendo en la mano un cáliz resplandeciente. Lejos de ser éste un símbolo católico, es precisamente una herejía lo que

se ha pretendido conmemorar. Ese hombre se llamó Juan Hus, el cual, entre otros muchos errores, tuvo la extraña manía de querer volver a introducir, por supuesto en contra de las disposiciones de la Iglesia, la costumbre de que se reparta la comunión a todos los fieles bajo ambas especies, es decir, no sólo bajo la especie de vino como ahora y entonces se





# Historia Gráfica de ESPAÑA

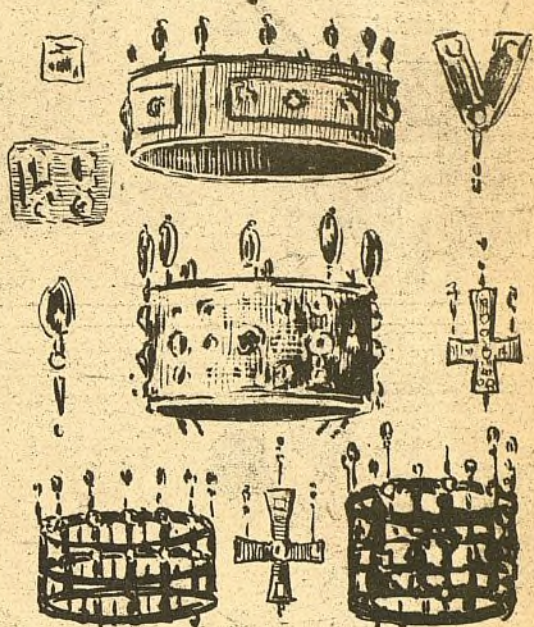


LEOVIGILDO

## LEOVIGILDO

Entre todos aquellos reyes godos, que poco a poco iban extendiendo su dominio por la península, hay que recordar el nombre victorioso de Leovigildo. Fué el primero que tuvo la idea de crear un imperio poderoso, que abarcase la península entera, mas las regiones del sur de Francia.

Gran político y gran guerrero, sometió las ciudades rebeldes, impone su ley en las regiones meridionales hasta entonces independientes, vence a los vascos y funda para tenerles a raya la ciudad de Vitoria, en el lugar mismo donde deshizo un ejército numeroso de aquellos montañeses; destruye el reino de los suevos, uniéndole al suyo como una provincia más, y llevado de su idea de fundar la unidad peninsular, ataca también a los bizantinos de la región oriental, y si no logra arrojarlos de España, los deja muy debilitados y quebrantados. Empezó a reinar Leovigildo en el año 568 y murió en el 584. Cada año hizo una campaña y cada campaña fué una victoria. En dieciseis años había formado una España fuerte, poderosa y casi unificada y una riqueza inmensa atesorada.



CRUCES, CORONAS Y JOYAS VISIGODAS, PROCEDENTES DE GUARRAZAR

## Organizaciones

## Juveniles

Vamos a hablaros hoy de una nueva actividad que la Organización Juvenil emprende, dirigida en favor de los camaradas deficientes, enfermos, de pobre constitución física, merecedores por estas tristes circunstancias de distracciones y alegrías, que les puedan hacer felices.

El Campamento de Verano que, —como todos sabéis— proporciona a los flechas unas magníficas y provechosas vacaciones, no es el lugar adecuado para aquellos niños de salud delicada. Las marchas y excursiones que, siendo un medio de formación excelente, constituyen al par el semanal esparcimiento de los Flechas y Pelayos, tampoco están indicados para que asistan a ellos los niños faltos de salud, precisados de un régimen de cuidado especiales.

Pero la Organización Juvenil que prodiga su amor entre todas las Juventudes de España, —para la que no existen clases, ni reparte su trabajo en razón a estirpes—, ha puesto todo su empeño (mediante la colaboración y ayuda de los Organismos del Estado y del Partido) en que estos camaradas, ansiosos de distracciones, necesitados de vivir el aire libre lejos de las ciudades, puedan gozar de idéntica alegría y disfrutar de entero modo que lo hacen sus camaradas, los fuertes y sanos.

Estos niños, estos pequeños camaradas a que venimos refiriéndonos van a ir este año a la Playa, a la Sierra, al valle, claro es que no van a someterse a la práctica de idénticos ejercicios e iguales deportes que se vienen haciendo en los Campamentos de Verano; pero tienen la seguridad que van a disfrutar de unas espléndidas vacaciones como nunca pudieron soñarlas.

La O. J. ha creado para ellos las denominadas Estaciones Preventoriales, que se instalarán, —según convengan en cada caso—, frente al mar o en el bosque; serán abundantes en distracciones para que los que ellos asistan se sientan felices.

Se practicarán deportes; se harán diarios ejercicios dirigidos por médicos especializados en estos procedimientos curativos que velarán cotidianamente para que la

## Estaciones Preventoriales

salud de que están faltos vuelva a ellos. Los que vivan en estas Estaciones estarán gozosos unidos en entrañable hermandad; irán conociendo todas las cosas que precisa saber un buen Nacional-Sindicalista, y cuando regresen a sus hogares es muy posible que sorprendan a sus familiares al incorporarse de nuevo, tostados y fuertes, recobrada la salud, gracias a un acabado régimen pródigo en desvelos y atenciones.

Nuestro Caudillo, Jefe Nacional de F.E.T. y de las J.O. N.S. ha ordenado que este servicio tan importante lo realice la O. J.

El, que tantas pruebas de cariño tiene dadas a la Juventud, que trabaja incansable para que el pan y la alegría reine en todos los hogares; que con paternal cariño cuida de los niños necesitados (Auxilio Social) de los huérfanos y de los que robaron de España, tiene un decidido interés en que la O. J. vaya con todos, sanos o enfermos a los lugares en donde respiren un aire sano, en donde puedan gozar de alegrías continuadas para de este modo, en tan agradable ambiente, se sigan estrechando los lazos fuertes de hermandad y de camaradería, tesoro inapreciable de la cualidad Nacional-Sindicalista.

Esta noticia que hoy adelantamos a vuestro conocimiento, por su importancia y por su interés, merece ser comentada con más detenimiento.

Por eso prometemos que, en números próximos, ireis conociendo todos los detalles de estas Escuelas Preventoriales, nueva labor de O. J. que ha de llegar a ser orgullo de esta España renacida; que vosotros niños de España vais a disfrutar:

Por la gracia de DIOS,

Por la Doctrina de JOSE ANTONIO

Y por la voluntad del CAUDILLO.

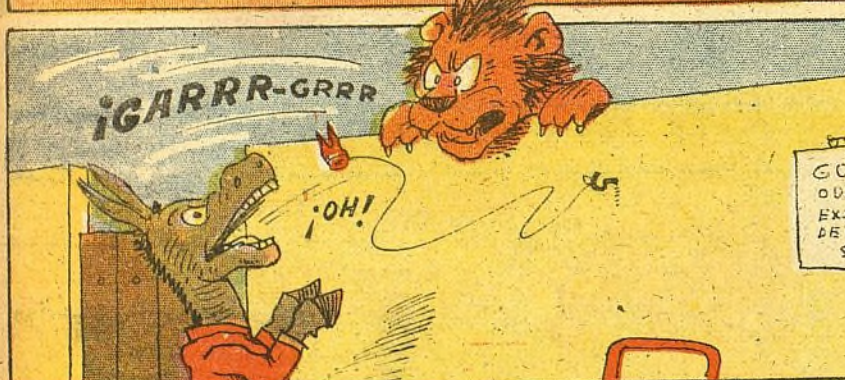
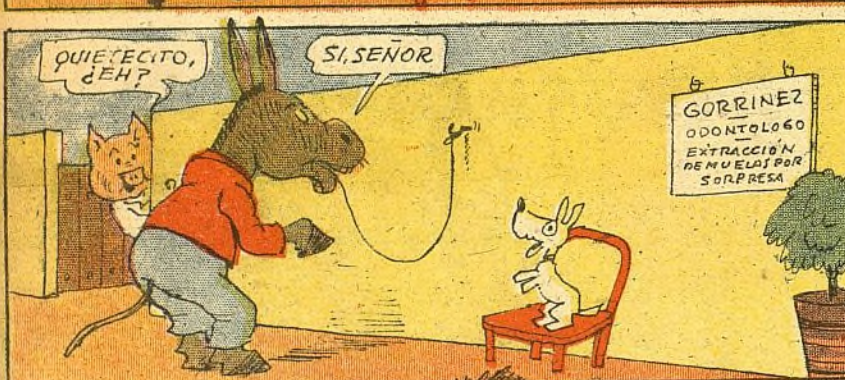
MADRID, Junio de 1940.



Para el sol frente a los mástiles señalan una Estación Preventorial o un Campamento.



# un DENTISTA ORIGINAL



# Ciudadanas de un Flecha y un Pelayo

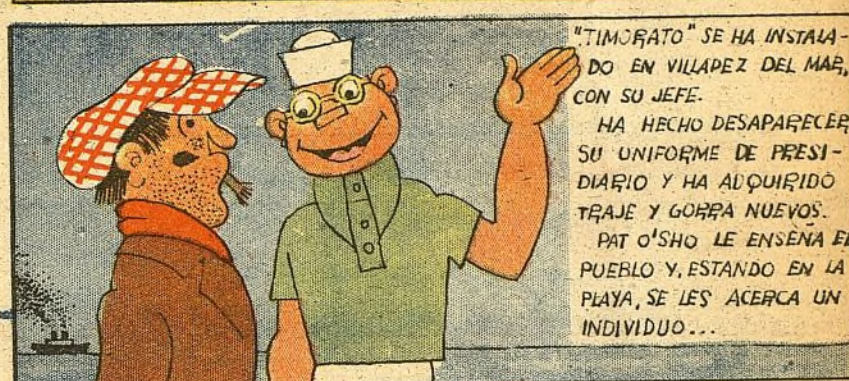


Punto del Flecha

La camisa azul impone deberes.

Ayuntamiento de Madrid

# DESVENTURAS del "GANGSTER" PAT O'SHO



PADEL



# ¿Qué quieres saber?



**CORRESPONDENCIA:** Carmela Marín, que vive en Plaza de Fálange, 4 - Constantina (Sevilla) desea correspondencia con niña de 12 a 13 años.

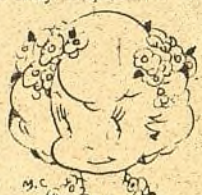


*¡Me encantan los dibujos de Mari-Pepa!*

**Rosina Vidal.** (Vigo).—Encantada de ser amiguita tuya. Te mando el modelo de peinado con flequillo. En cuanto a la fotografía, pídemela en otra carta porque no puedo mandar más de un dibujo cada vez. Dile a tu amiguita inredula que yo escribo «a puño» como ella dice cuando dedico las fotos, pero que en ningún periódico aparecen los periódicos escritos a mano porque para eso se inventó la imprenta. Con cada carta debe venir un cupón y una sola pregunta entendido? Rufa y mis hermanos te mandan sus recuerdos y yo un abrazo cariñoso.

**Neige Rouge.** (Madrid).—Leo ahora tu carta del mes de junio. El dibujo me gusta mucho y tiene, como los anteriores, un estilo muy personal. Siento que los retratos no te salgan bien, pues así podría conocer a toda tu familia. Te mando el de mi mamá a la cual le resultas muy simpática. Y un fuerte abrazo de mi parte.

**Mary Any G. Lafont.** (Zafra).—Te mando mi retrato dedicado y doy tu aviso para la correspondencia. Ya sabes que puedes contar conmigo como una verdadera amiguita. Un fuerte abrazo.



*¡Me encantan los dibujos de Mari-Pepa!*

**Begoñita de Lequerriola.** (Bilbao).—Tu postal me pareció monísima y la tengo puesta en mi cuarto. El Chantilly puedes hacerlo del siguiente modo. Se baten 6 claras de huevo y 200 gramos de azúcar pulverizado. Después, aparte, bates medio cuartillo de nata. Mezclas luego las claras con la nata, batiendo poco para que no se corten. Una vez hecho el Chantilly lo metes en la heladora y ya está. Muchos besos muy grandotes de mi parte.



**Mabelita Martínez.** (Grove).—Encantada de tener una amiga americana ¡che! Todo lo que yo cuento me ha pasado de verdad, si no ¿cómo iba yo a inventar tantas cosas cada semana? ¿A ti no te ocurren aventuras? Estoy segura de que también. Te mando el modelo de peinado pero debías de haberme dicho la largura del pelo. Tu nombre más que inglés parec una abreviatura de María Isabelita ¿no? Y tu apellido no puede ser más español. Te envío un fuerte abrazo.



*Para una Mari Fernández con todo el cariño de Mari-Pepa*

ya habrás visto por las librerías «Mari-Pepa entre los rojos». ¿Te ha gustado? Doy tu encargo y te mando otro billón de besos.

**Ana Mari Fernández.** (Santurce).—Encantada de ser tu amiga. Supongo que la rozadura se te curó ya hace tiempo. En cuanto al número de FLECHA Y PELAYOS que te falta, debes pedirlo a la Administración enviando su importe en sellos. Te dedico miretrato como de eggs. Santi tiene siete años, José Antonio once y yo nueve que acabo de cumplir. Te envío un beso muy grande con un abrazo.

**Montse Torrent.** (Barcelona).—Encantada de tener tu retrato ¡vaya trenzas hermosas! Yo te mando el mío y espero que desde ahora seremos buenas amigas. Supongo que ya habrás visto por las librerías «Mari-Pepa entre los rojos». ¿Te ha gustado? Doy tu encargo y te mando otro billón de besos.



*¡Me encantan los dibujos de Mari-Pepa!*

**Luisita Sisternas.** (Madrid).—No sabes cuánto me alegro de que tus papás no quieran hacerte la permanente, porque estoy segura de que con tu pelo natural estarás mucho más guapa. Te mando un modelo para pelo rubio, liso e indomable y además muchos besos.

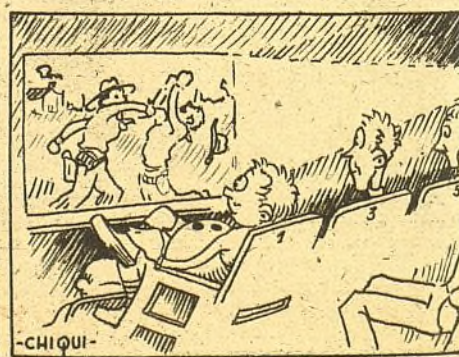
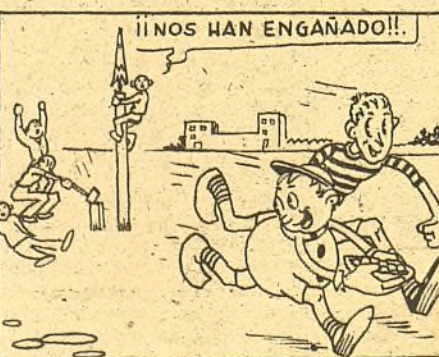
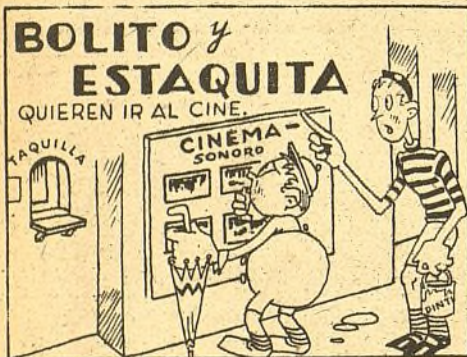
**Eulalia Dubé.** (Barcelona).—No sabes cuánto me gusta que me mandéis el retrato, pues así conozco mucho mejor a mis amiguitas. Yo también te mando el mío para que tengas un recuerdo. Supongo que ya habrás visto el libro de «Mari-Pepa entre los rojos» y también del de «Mari-Pepa en la España Azul» pues lo tienen en las librerías de Barcelona. En cuanto al veraneo tendré que ir donde vayan mis papás porque no les gustaría dejarme viajar sola. Muchas gracias por tu invitación y besos muy fuertes.



*Para Eulalia Dubé, con mucho cariño de Mari-Pepa*

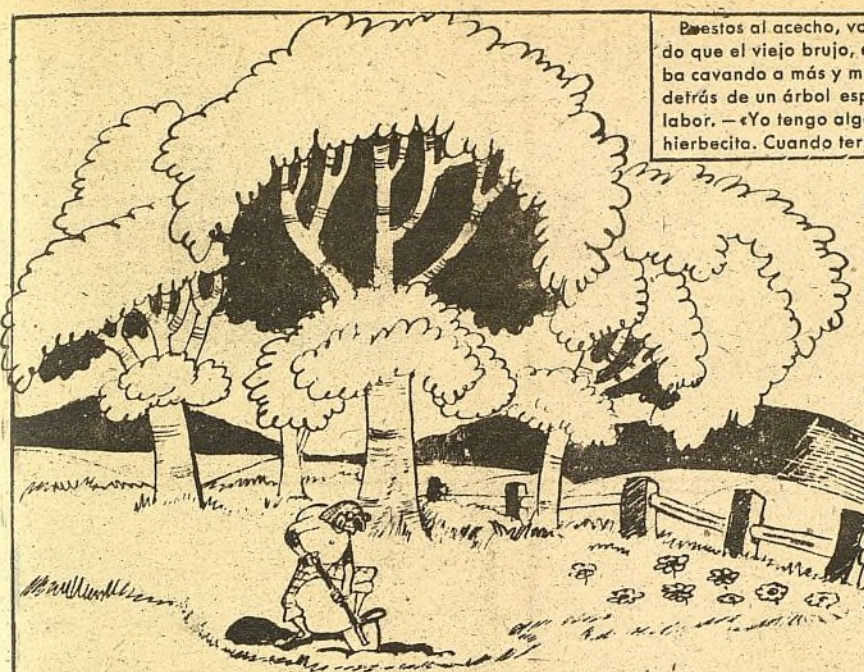
**Paquiti Lasideras y Fifi Pardo.** (Granada).—Yo me alegro mucho de ser amiga vuestra. Os mando un modelo de peinado. A ver si conseguís arreglar ese pelo tan lacio poniéndos uno moñito por la noche. ¿Qué tal en el colegio? Os mando dos fuertes abrazos.—MARI-PEPA.

Debido al excesivo número de cartas que tiene Mari-Pepa por contestar, se ruega a nuestros queridos lectores se abstengan de escribirle hasta que aparezca el «cupón-consulta».





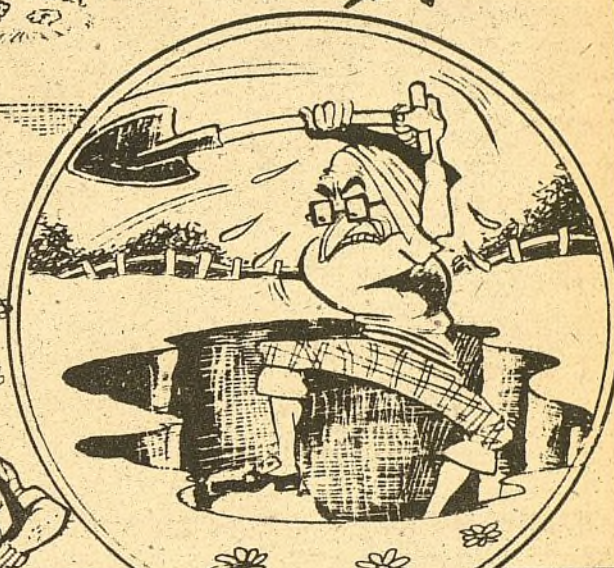
# LOS TRES BARBUDOS



Puestos al acecho, volvieron a seguirle los pasos los tres ladrones, descubriendo que el viejo brujo, en el lugar donde había marcado el famoso círculo, estaba cavando a más y mejor poniendo en la tarea todas sus fuerzas. Apostados detrás de un árbol esperaron pacientemente a que el viejo realizase toda la labor. —«Yo tengo algo de sueño —dijoles Gancho— y voy a dormir entre la hierbecita. Cuando termine me despertáis». Uno tras otro siguieron el ejemplo,



echándose la gran siesta. Cuando despertaron, el sol había ya declinado y todavía el viejo seguía echando paladas de tierra, metido en el agujero que iba practicando. Por fin, oyeron un grito que salía de la garganta de éste. Con pasos cautelosos se asomaron al hoyo, viendo cómo el viejo había desenterrado un cofrecillo, igual al que habían descubierto los ladrones y que contenía el pergamino. Volvieron



ronse éstos al escondite y cuando el brujo convencido de que el tesoro codiciado estaba ya en su poder, regresaba hacia su casa, le salieron al paso, tirándose encima de él como tres fieras. —¡Ladrón! Conque nos querías robar ¿eh? Ahora verás tú cómo te escarmentamos. Y después de darle una tunda fenomenal, lo amarraron



por la cintura colgándolo en un árbol. A puntapiés rateros dados en las posaderas, lo iban balanceando de uno a otro, hasta que ya cansados de aquel juego lo descolgaron de la rama y lo hicieron ir a la casa, donde le obligaron aquella noche a condimentarles una succulenta cena para celebrar el triunfo. Al día siguiente muy de mañanita, abandonaron al viejo, regresando a su guarida, en donde descerrajaron el cofre encontrando un cuantioso tesoro en piedras preciosas.

(Continuad)





# Cuento de Mari-Pepa

## Fin de curso

**E**l día veinte terminaron las clases y para despedida tuvimos en el colegio una gran merienda. Presidía la mesa la Reverenda Madre y todas nuestras profesoras. A mi lado estaban Mari-Chari y Angelines y enfrente Armandita, que ya es amiga mía del todo. Cada cual contaba sus proyectos para el próximo verano.

—Yo me marcharé a San Sebastián, como todos los años, en cuanto mi hermano José Antonio acabe de examinarse.

—Pues yo—decía Mari-Chari—me voy a un pueblecito de Galicia, con mis primos Mela y Lalo. ¡Qué lástima que no estemos juntas, Mari-Pepa! ¡Se pasa tan bien en Miño! Hay una playa completamente salvaje.

—¿Y tú qué harás, Angelines?—pregunté a mi amiga al verla callada y pensativa.

—No sé. Por ahora me quedaré en el colegio, hasta que vengán mis papás a buscarme. Pero como están tan lejos..... ¿Tú crees que vendrán?

—Estoy segura—dije para consolarla. Haciendo el viaje en avión, América está a un paso. Por lo menos, eso dice mi hermano José Antonio. ¿Y tú, Armandita?

—Yo me voy a Santander, sabes, y lo paso estupendamente porque tengo allí muchas amigas.

Con una cosa y otra se acabó la merienda. Al final de ella la Reverenda Madre nos echó un pequeño discurso, deseando que pasásemos un buen verano, sin perder por ello el hábito del estudio, animándonos a hacer cada día un poquito de repaso de lo estudiado durante el curso y a seguir poniendo en práctica en todo momento, las lecciones de religiosidad y virtud que nos habían inculcado nuestras profesoras.

Así lo prometimos todas y llegó el triste momento de las despedidas.

—¡A ver si nos vemos!

—¡Adiós!

—¡Hasta octubre si Dios quiere!

Besos, abrazos.....

—Fräulein Gretchen y Santi llegaban ya a buscarme.

—¿Tienes ya tus cosas recogidas?—me preguntó la primera.

—Sólo me faltan dos y ahora voy a buscarlas. ¿Vienes a ayu-

darme, Santi?

El pequeñajo me acompañó hasta el jardín.

Allí estaba Mika,

que se puso a ladrar de contenta. Santi la metió en la cartera de mis libros y ella se estuvo quietecita y callada.

—Ahora espérame un poquito, que enseguida bajo.

Regresé con una cajita de cartón bien atada con una cuerda y con la tapa agujereada.

—¿Qué es eso?—preguntó mi hermano.

—Es Roelotodo, sabes, uno de los cuatro ratones. Mari-Chari y Angelines se ocuparán de los otros, porque si no ¿qué sería de ellos durante el verano?

Zampo, el gato de la portería, se daría un buen banquetazo.

Y regresamos a casa con nuestro equipaje. Todos los envoltorios quedaron sobre la cama de mi cuarto, mientras iba a dar un abrazo a la abuelita, a mamá y a tía Concha. Y de repente..... José Antonio salió al pasillo dando grandes voces de rabia.

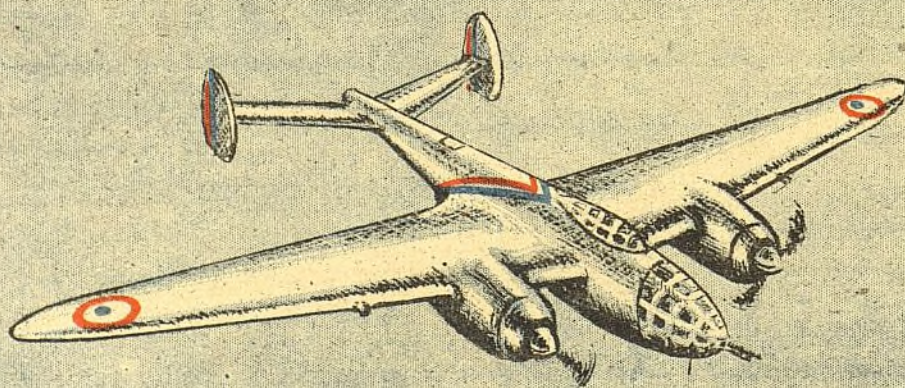
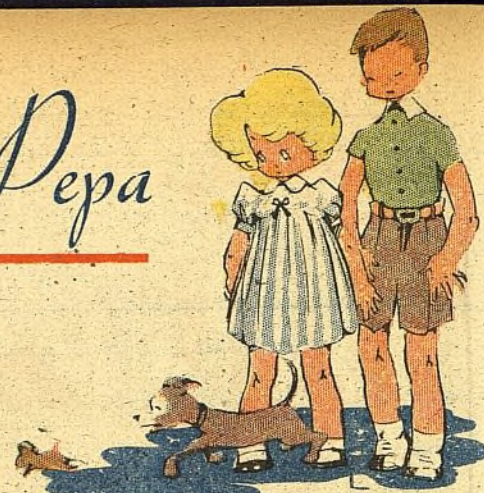
—¡Aquí no hay quien estudie! ¡Y pasado mañana los exámenes! ¿Quién ha traído a casa estas porquerías? ¿Esto es un parque zoológico o una corrida de toros?

Acudimos a ver qué pasaba y nos encontramos con una terrible escena: Roelotodo fuera de su caja, correteaba de un lado a otro con ojos de espanto y Mika, la terrible perrita, se lanzaba sobre él a grandes saltos. Mamá me miró con una cara muy seria y dijo tan solo:

—Empezaron las vacaciones y empezaron las trastadas. ¿Por qué has hecho eso, Mari-Pepa?

—¡Oh, mamá!—dije cogiendo a Roelotodo en una mano y acariciando a Mika con la otra—¿querías que se quedasen los pobrecitos en el colegio, mientras los demás veraneábamos?

MARI-PEPA



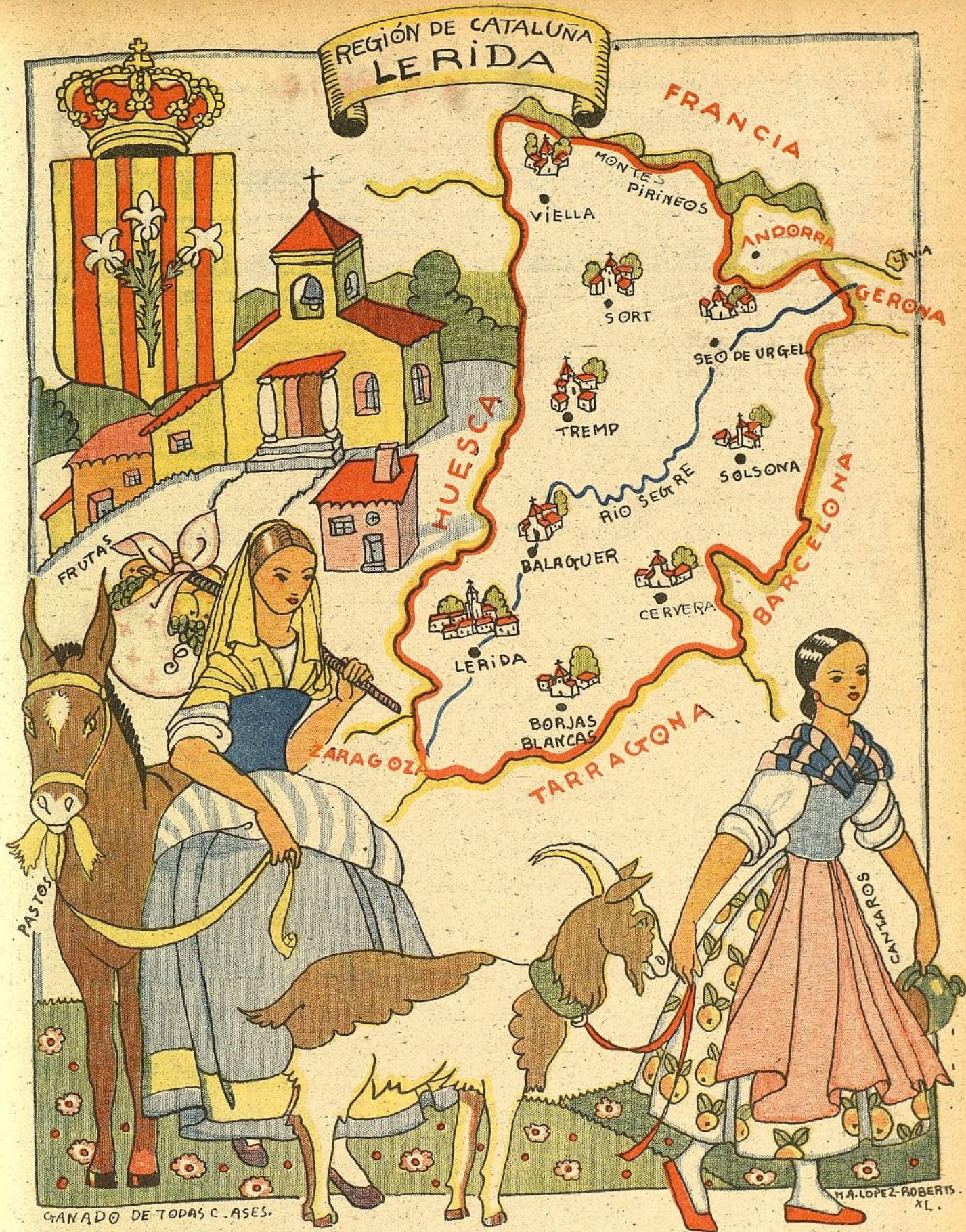
"BLOCH"

APARATO FRANCÉS DE BOMBARDEO PESADO

En el próximo número publicaremos el principal aparato de bombardeo inglés.

M. BARRIO  
440-





## SE DIVIDE EN NUEVE PARTIDOS JUDICIALES

**LÉRIDA.**—Ya existía Lérida en tiempo de la invasión romana y era entonces una ciudad de importancia. Fué conquistada a los árabes por el Conde de Barcelona, Ramón Berenguer IV. En el siglo XIII fué creada la Universidad, que la alzó a ser uno de los principales centros de cultura de la Edad Media. Fué conquistada por las tropas victoriosas del Generalísimo Franco, en el mes de abril de 1938. Sus monumentos principales son: La Alcazaba, que es la construcción más antigua de la ciudad, el Fuerte de Gardemí, la Catedral antigua, magnífico resto de la arquitectura bizantino-gótica y la Catedral nueva, de origen corintio, la parroquia de San Lorenzo y el Hospital de Santa María; y en sus alrededores se encuentran las ermitas de las Vírgenes de Grenyana y de Butsenit. Tiene fertilísima vega, donde se cultivan legumbres, frutas, hortalizas, cereales y viñedos. Cría de ganado lanar. Fábricas de tejidos, harina, tinajas y cántaros, chocolates y curtidos.

**BALAGUER.**—Huerta grande, fértil

y hermosa. Es ciudad muy antigua. Su principal monumento es la iglesia del Santo Cristo, donde se venera el famoso Cristo de Balaguer, que según la tradición, los moros lo hallaron en un campo de su país, arrojándolo al mar. La imagen, empujada por las olas, llegó a la costa catalana, hasta la desembocadura del Ebro. Siguió río arriba contra la corriente, hasta llegar al Segre y deteniéndose frente a Balaguer, donde fué recogido por las monjas de un monasterio.

**BORJAS BLANCAS.**—Cereales, aceite, vino, frutas y hortalizas, ganado.

**CERVERA.**—Cereales, legumbres, hortalizas, almendras, aceite y vino. Fábricas de aguardientes y alcoholes, tejidos y cemento. Sus mejores monumentos son: las iglesias de Santa María y San Antonio y la Universidad Real y Pontificia.

**SEO DE URGEL.**—Sede Episcopal. Cereales, vino, verduras y legumbres. Cría de ganado de todas clases. Yacimientos de carbón y hierro. Industrias de aserrar maderas. Fábricas de curti-

dos, chocolate, mantequilla, quesos, salchichones y yugos. Es ciudad de origen antiguo. Sus monumentos principales son: la Catedral, la iglesia de los Dominicos y San Miguel.

**SOLSONA.**—Sede Episcopal. Cereales, legumbres, patatas, frutas, aceite y vino. Los edificios más notables son: la Catedral, el Santuario y Monasterio del Miracle. Es ciudad de antiguo origen.

**SORT.**—Verduras, cereales, legumbres y pastos. Industrias de harinas, aguardientes y pastas para sopas.

**TREMP.**—Cereales, vino y aceite. Industrias de harinas mosaicos, maderas aserradas, curtidos y cajas para embalaje. Merece visitarse su iglesia parroquial, donde se venera la Virgen de Vall de Flors.

**VIELLA.**—Abundan los bosques. Cereales, patatas y legumbres. Ganado de todas clases. Yacimientos de cobre, plomo y otros minerales. Telares de cáñamo e hilo. Merece visitarse su templo parroquial de San Miguel. Es ciudad muy antigua y ha sido siempre la capital del Valle de Arán.



# MESA REVUELTA



Este señor llamado Ecequiel Eads, de Estados Unidos, nació sin orejas ni oídos y puede oír por la boca.



—¡Pero, hombre! ¡Me deja usted perplejo!  
—Pues sí, señor. Morirme todas las gallinas y no volver a ponerme un huevo, todo fue nno.



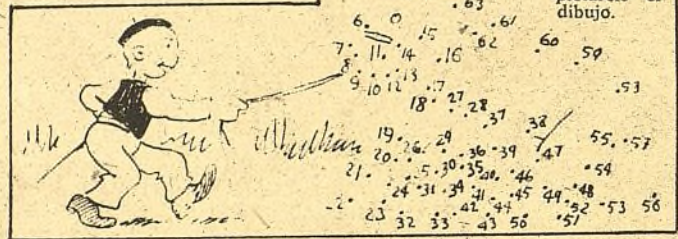
Con las letras iniciales de las cosas dibujadas, formad el apellido de un famoso pintor español.



Los miembros de tres religiones honran la tumba de Raquel: los cristianos, los judíos y los musulmanes van a rogar a dicha tumba que está situada entre Jerusalén y Benén.



—Puede V. dar la medicina al niño sin aprensión. La primera cucharada es la que repugna.  
—Entonces, si a V. le parece, doctor, tiraré la primera cucharada y empezaré por la segunda.



Unid los puntos del 1 al 66 y completará el dibujo.



Copiad este dibujo de un solo trazo y sin levantar el lápiz del papel.



Un ladrón de Brebis en África del Sur, fué condenado a permanecer de pie durante cinco horas, sobre un barril con el cordero que había robado sobre su cabeza.

### LOGOGRIFO

123456789 — [Recipiente donde se lleva materia ex-  
12173789 — En todos los despachos. [plosiva.  
9665198 — Lo hace todas las noches la madre al  
453478 — Regresar. [acostar al niño.  
53386 — Orificio de la nariz de las caballerías.  
3868 — Teatro madrileño.  
453 — Riachuelo de la prov. de Burgos.  
17 — Letra.  
4 — Cifra romana.

### ROMBO

0  
0 0 0  
0 0 0 0  
0 0 0  
0

Cambiad los ceros por letras de tal forma que se lea: 1.º Punto cardinal, 2.º Astro. 3.º Famosa mantequilla. 4.º Flor y 5.º Vocal. M.

### JEROGLIFICO

CO 50

### TRIANGULO

00 00 00 00  
00 00 00  
00 00  
00

Cambiad los ceros por letras y descifraréis horizontal y verticalmente lo siguiente: 1.º Ciudad antiquísima. 2.º Natural de un país europeo. 3.º Persona de rebozante salud y 4.º Hebra de seda que está poco retorcida y por lo tanto blanda. M.

### TARJETA

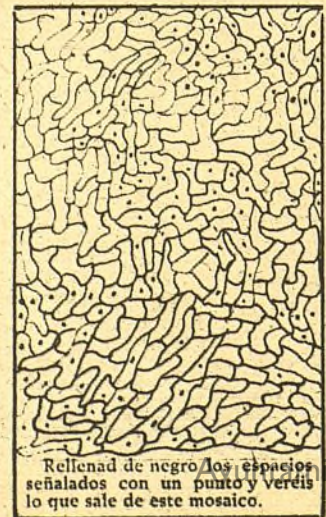
Martina Crosarsan

### ROMPECABEZAS

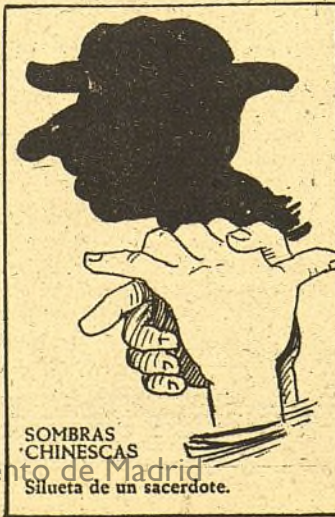
AAA, C, DD, EE, G, J,  
N, OOO, RR, SSS, U, Z

### SOLUCIONES AL NUMERO ANTERIOR

Al Logogrifo: GARBANCERO — A la Tarjeta: VILLA DEL PRADO. — Al Jeroglífico: CRUZAMIENTO. — Al Rompecabezas: El niño sin inocencia, es como flor sin esencia. — Al Rombo: T-SAL-TALON-LOR-N. — Al Triángulo: CAMARADA - MADRINA - RANA - DA. — Al Crucigrama: HORIZONTALES: 1. Ciclista. 2. Alma Cure. 3. Laon. Amar. 4. Buz. Asf. 5. Ad. Col. G. F. 6. Rifa. Anue. 7. Dacl. Raer. 8. Ana. Cao. 9. Sostener. VERTICALES: 1. Albardas. 2. Claudiano. 3. Imoz. Feas. 4. Can. Cal. 5. Lo. Ce. 6. Ica. Lar. 7. Suma. Nace. 8. Trasgpear. 9. Aerífero.



Rellenad de negro los espacios señalados con un punto y vereis lo que sale de este mosaico.



SOMBRAS CHINESCAS Silueta de un sacerdote.

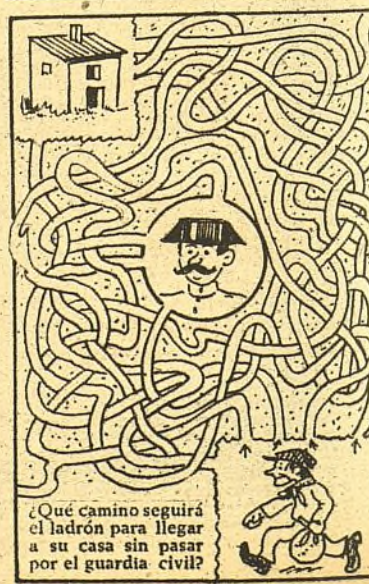
1	2	3	4	5	6	7	8	9
1								
2								
3								
4								
5								
6								
7								
8								
9								

HORIZONTALES: 1. Nota musical. Letra. Iniciales de Luis Parés. 2. Temporada larga. Al revés, pueblo de Burgos. 3. Gran astrólogo romano. Río de España. 4. Mujer que muere violentamente. Moneda extranjera (plural). 6. Hombres de muchos bienes. 7. El mejor tiempo del año. Malagar una cosa. 8. Nombre de mujer. Personaje bíblico. 9. Terminación verbal, al revés. Planta de exquisito fruto. Expresión andaluza que demuestra carecer de alguna cosa.

VERTICALES: 1. Mueble. Segundo califa que sucedió a Mahoma. 2. Parte del ojo. Tejido usado por gente del campo. 3. Voz religiosa que expresa júbilo. Lugar de recogimiento a los indigentes. 5. Artículo. Tiempo del verbo ir. Nota musical. Infima estatura. 7. Aprovisionamiento de víveres. 8. Tratamiento social inglés. Pueblo de Málaga. 9. En las embarcaciones. Cierta clase de pan usado en Alava y Logroño.



En tiempos anteriores a Jesucristo, Alejandria tuvo un faro famoso: medía 50 metros de altura y en su ápice se quemaban grandes cantidades de leña; que tal era el sistema de iluminación de todos los faros de aquella época. Según los historiadores árabes, en 1340 se conservaban todavía los restos formidables de este faro.



¿Qué camino seguirá el ladrón para llegar a su casa sin pasar por el guardia civil?





# COLABORACIÓN NUESTROS LECTORES



## UNA ESTRELLA EN LA TIERRA

Una estrella pequeñita, una de esas estrellas que desde nuestro mundo nos parecen la cabeza de un alfiler de plata, se hallaba en una ocasión tan aburrida de su tremenda soledad de espacios, que concibió la idea de hacer una visita a la Tierra. Y tal como lo pensó lo hizo. Se acicaló con la mejor luz que tenía en su seno, cogió una muda de resplandores para el viaje, y en una noche divinamente azul comenzó a recorrer millones y millones de kilómetros, y después de saludar a Saturno, Júpiter y Venus y demás personajes empigorados del sistema solar, apareció en la Tierra en el preciso momento en que en la misma comenzaba a amanecer.

Claro es que la estrella no sabía qué era eso de amanecer. Estaba acostumbrada a vivir rodeada de absolutas tinieblas, e iluminarse a sí misma con el fuego de sus entrañas. Por eso, aquel espectáculo colorista, en que se desgranaba una escala de matices la gustó tanto, que decidió quedarse a vivir en la Tierra para toda su vida. Pero la pobre estrella no tenía idea de lo difícil que es vivir en este pícaro mundo. Ella había pensado en buscar una fonda barata para pasar aquella noche; pero tropezó con el gran inconveniente de que no tenía ni cinco céntimos, y al pedir una habitación, su presencia deslumbrante hizo que la dueña de la fonda se escamase un tanto y la pidiese su importe por adelantado. Como nuestra amiga la estrella no pudo pagar lo que se le exigía, se vio obligada a volver a la calle y pasar aque la su primera noche en la Tierra bajo el techo que formaban sus hermanas y el cielo.

La estrella se moría de sueño. Claro, siempre se acostaba muy temprano, porque estaba acostumbrada a la absoluta oscuridad del espacio. Además, durante la noche, cualquier lucecilla le producía enfado y la desvelaba. Por eso buscó las calles más sombrías y estrechas de la ciudad en que se hallaba allí donde apenas llegaba un temblor alto y azul de luceros y de luna. Y en el quicio de una puerta se acurrucó, dispuesta a pasar toda la noche en un sueño.

Pero la infeliz estrella estaba en desgracia en nuestro mundo, y por lo visto todos estaban de acuerdo para no dejarla dormir. Pocos transeúntes pasaban por aquellos parajes, pero los pocos que lo hacían, al ver a la estrella acurrucada y durmiendo, se dirigían a ella pronunciando, invariablemente, las mismas palabras: «¡Caray, una cerilla encendida! ¡Y cómo brilla! Apaguémosla, ya que se puede producir un incendio». Y a continuación le largaban un pisotón, que a la desgraciada estrella le hacía a ver a todas sus compañeras de oficio.

Así resultó que se pasó la mayor parte de la noche sin pegar ojo, y recibiendo pisotones a cada momento. Y cuando llegó la mañana, la malaventurada estaba que no se podía tener en pie. Pero, a pesar de su cansancio y de sus cardenales, la pobre estrella hubo de ponerse en movimiento, ya que vio venir hacia ella a unos hombres con unas escobas muy grandes y un carrito, en el que depositaban todo cuanto encontraban en la calle. Ante el temo de que a ella la confundiesen con una basura cualquiera, se puso en marcha por la ciudad, con el firme propósito de encontrar un sitio donde poder dar una cabezadita. En su andar, cruzó ante las puertas de un «cine». Entonces se acordó de que siempre había oído que en los «cines» se podía dormir perfectamente. Y allí se coló. Pero ¡oh desgracia la suya! Entrar y armarse en la sala un escándalo mayúsculo, fué todo uno. «¡Que apaguen la luz! ¡A ver esa linterna!». Y había silbidos y gritos y aplausos. ¿Qué había sucedido? Pues, sencillamente, que al entrar la estrella en la sala, ésta se había iluminado espléndidamente por la sola presencia de aquella. El resultado total fué que un acomodador se acercó a nuestra infortunada amiga y cogiéndola por una de sus puntas la arrojó a la calle, mientras le decía: «Las estrellas en el cielo o en Hollywood». Y el pobre astro se vio otra vez

vagando por la ciudad, sin saber en dónde meterse, siempre en busca de soledad y tinieblas.

Andando, andando, fué a parar a las orillas del mar. Era ya de noche otra vez y toda la tierra se envolvía en el dulce terciopelo del luto nocturno. La estrella, sentada sobre una roca, se puso a meditar sobre su tragedia, y hubo de reconocer que todo el sueño que tenía y todas las cosas que le pasaban en la Tierra le estaba muy bien empleado, por haber abandonado su domicilio en el infinito y haber venido a un sitio tan miserable como este planeta nuestro, en el que no se respeta ni aún la ancianidad de millones de siglos de cualquier estrella.

Así es que allí mismo se decidió a volver a sus antiguos lares. Para despedirse del Mundo dió un beso azul y luminoso a la Tierra, acarició de resplandores la superficie del mar y comenzó a remontarse en el éter, hasta llegar a las posesiones que tenía en el espacio. Tan pronto como se vió en su casita, instaló de nuevo sus talleres para la confección de temblores de luz, brillos de plata y parpadeos de burla. Y, ya totalmente reanudados sus servicios de estrella, se decidió a dormir a ver si ¡por fin! la dejaban hacerlo. Si allí podría dormir. Había una calma perfecta, una soledad absoluta y un silencio tremendo. Se le iban cerrando los ojos. Pero antes de dormirse definitivamente envió una mirada a la Tierra, y llena de misericordia para todos los hombres q e en ella vivimos, cuajó unas lágrimas de luz que cayendo, cayendo, por debajo de su cara, fueron formando una estela que era como un camino, largo y estrecho y que casi, casi, parecía una espada.

Fué así como: aquella estrella, por su llanto por la Tierra y por los hombres, quedó convertida en estrella de cola.



Lola López  
12 años.—Olmeco.



José Luis Gil  
9 años.—Burgos.



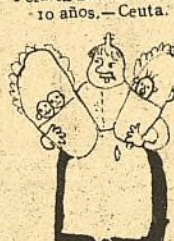
Fernán Santos Ocasar  
10 años.—Ceuta.



Antonio Amado  
9 años.—Aliseda.



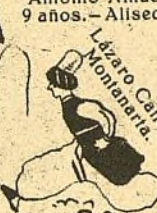
Angel Matamoros  
8 años.—Madrid.



José Luis  
San Sebastián.



Cipriano López  
13 años.—Lieres.



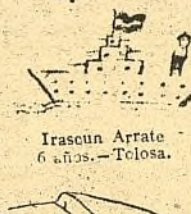
Lázaro Calles  
Montañita.



Paulino Rodríguez  
14 años.—Durango.



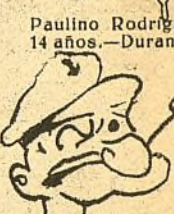
Juan Burgos  
14 años.—Benjamet.



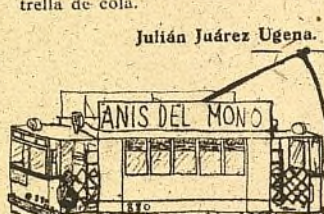
Irascun Arrate  
6 años.—Telosa.



Lola Vázquez  
Pilas.



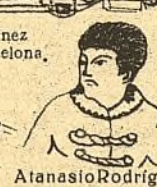
Luisa Torrico  
13 años.—Córdoba.



Julián Juárez Ugena.



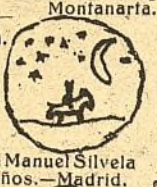
Manuel Giménez  
11 años.—Barcelona.



Atanasio Rodríguez  
Montañita.



Francisco López  
12 años.—Córdoba.



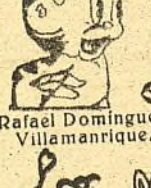
Juan Manuel Silvea  
8 años.—Madrid.



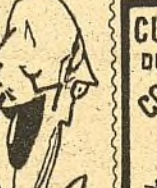
Pedro Rodero  
12 años.—Sevilla.



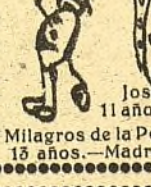
Antonio Guzmán  
11 años.—Mérida.



Rafael Domínguez  
Villamanrique.



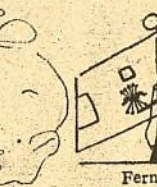
José Carmona  
11 años.—Córdoba.



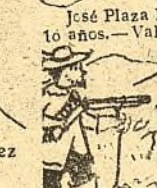
Milagros de la Peña  
13 años.—Madrid.



José Plaza Frías  
10 años.—Valladolid.



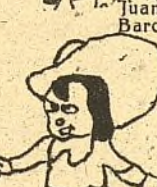
Fernando Miranda  
Huesca.



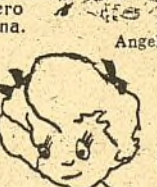
Juan Sero  
Barcelona.



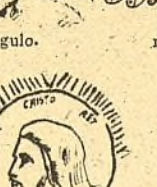
Angel Angulo.



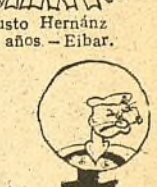
Adolfo Gil  
10 años.—Madrid.



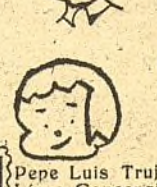
Pepe Luis Trujillo  
Línea Concepción.



Emilio Clavijo  
14 años.—Sevilla.



Julio Martínez  
14 años.—Madrid.



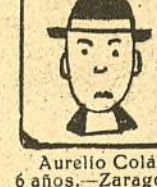
Aurelio Colás  
6 años.—Zaragoza.



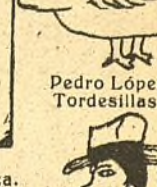
Pedro López  
Tordesillas.



Ólilo Librero  
Higuera la Sierra.



José Ramón Ruiz  
Portugalete.



I. Román Patricio  
Salamanca.

## BUZON

Rosita Maté y Josué Maté, (Roa). Sobre vuestra duda de si habeis de mandar vuestras fotografías, ya se dijo en un número de la revista, que sólo debían hacerlo aquellos cuyos trabajos fueron premiados.—Angel Gaiño, (Santander). Antes de poner el anuncio que pides en la revista, hemos de saber con algunas pruebas, qué clase de Club filatélico es ese que se ha establecido en Santander; de otro modo, la revista no se

compromete a hacer tales anuncios.—Agustín Moya, (Córdoba). Puesto que te gusta tanto la revista de «Flechas y Pelayos», sabes que tienes libertad plena y sin ninguna clase de compromiso para colaborar en ella; pero fíjate bien en las bases que hemos puesto en alguno de los números anteriores. La historietita en dibujo titulada «Justo por pecador» que ha sido enviada sin firma, no se publicará en Maravillas, si no en

«Flechas y Pelayos», en la página de Colaboración Infantil, cuando le llegue su turno.—Domingo Lemús González, (Canarias). Tu juego en dibujo de la fiera «Corrupta», no deja de ser ingenioso; se te publicará en la revista dentro de muy poco tiempo.—Javier Biurrun, (Tafalla). El trabajo que has mandado sobre España victoriosa, todavía no ha podido ser publicado; ten un poco de paciencia, pues ya está casi en puertas.



# EL HOMBRE DIABOLICO

TEXTO ORIGINAL de VALLE

1 El aparato donde el hombre diabólico viajaba, preso en un remolino borascoso perdió todo el control quedando a merced del viento. Cuando éste se cansó del juguete lo lanzó desdenosamente estrellándose a pocos metros de un poblado esquimal. El estrépito que produjo hizo salir de sus chozas a los pacíficos habitantes quienes temerosos se aproximaron al lugar del siniestro, donde



2 el aparato convertido en una hoguera gigantesca imposibilitaba todo intento de salvación. Victorio insensible a la acción de las llamas entraba y salía de estas arrastrando los cadáveres de sus compañeros. La presencia de aquel hombre raro llenó de su-



3 perstición a los sencillos esquimales que creyeron ver en él una encarnación del diablo. Atemorizados se encerraron en sus chozas rogando a sus dioses les librarán de aquella pesadilla. Y Victorio quedó solo rodeado de cadáveres insensibles. Aislado en la estepa po-

4 lar, el hombre de acero vagaba de un lugar a otro. Nadie comprendía qué poder tenía, que andaba sin fatigarse, carecía de choza para guarecerse y parecía no necesitar alimento alguno, esto producía mayor pánico y en cuanto le veían huían apresuradamente. Pero cierto día todo el pánico que inspiraba trocóse en profunda y sencilla simpatía. En un de sus largos paseos, tro-

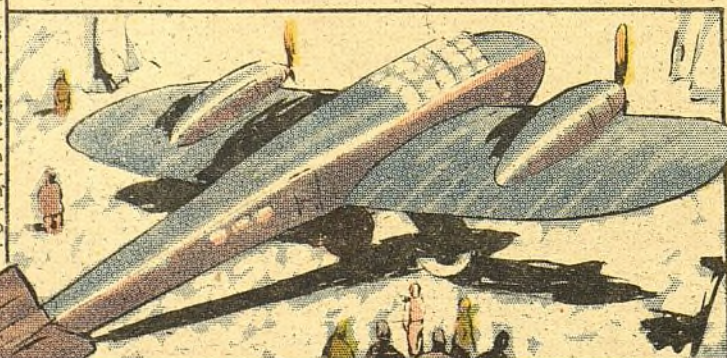


5 prendidos en plena caza de focas por un enorme oso polar que azuzado por el hambre se había abalanzado sobre ellos. Victorio, automáticamente, ante el fragor de la lucha se dirigió donde se hallaba el grupo y clavando sus manos de acero en el cuello de la fiera lo dejó sin vida, salvando la de los atacados. La inter-



6 vención del hombre sin alma llenó de admiración a los esquimales quienes se lo llevaron a su choza dispensándole el mayor afecto. Para demostrarle su agradecimiento, le hicieron compartir su frugal comida, pero los platos servidos quedaron intactos sobre la mesa, sin embargo, pareció acoger con gusto el trato familiar que le dispen-

7 saron y compartir con ellos los azares de caza y pesca. Pasaron unos meses y el deshielo vino paulatinamente. Tormo había encontrado las minas buscadas y en el campamento renació junto a los trabajos de excavación fructífera la mayor alegría. No obstante el inventor no había podido olvidar a Victorio, quien creyó desaparecido para siempre.



Los navios habían logrado llegar hasta las costas donde estaban anclados y la tripulación habíase reunido ya con los exploradores construyendo cerca de las minas una colonia donde vivían los mertasianos. Uno de los días que salió Victorio con los esquimales para cazar, hallaron a su paso uno de los aviones desaparecidos que había logrado tomar tierra, pero cuyos hombres habían perecido por el frío. Ante la vista del aparato, el hombre diabólico se separó del grupo y abriendo la cabina se introdujo dentro. Pulsó los mandos, empuñó la palanca y ante el asombro de los esquimales aquel extraño pájaro remontó el vuelo perdiéndose en el horizonte. (Continuará)